

Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

II.22.21 – “De los cosacos y sus alianzas según Della Valle”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 20-03-2026
Número de páginas: 10
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del “Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino” durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

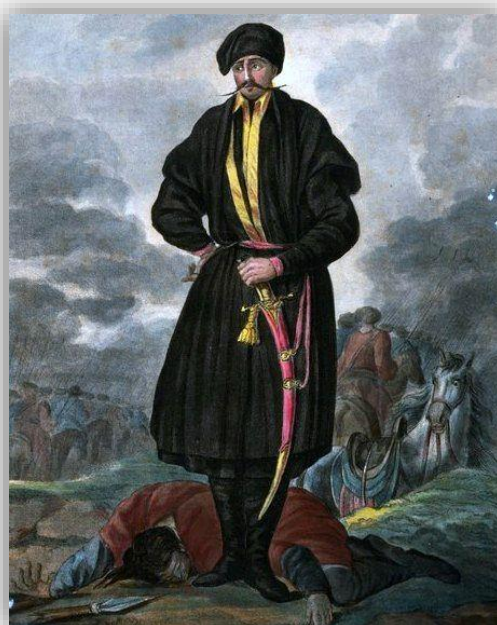
FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



II.22.21

“De los cosacos y sus alianzas según Della Valle”



*Atamán de los cosacos Zaporozhian en 1720.
Grabado pintado por EM Korneev.*

**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.**

II.22.21 – “De los cosacos y sus alianzas según Della Valle”

Los Cosacos viven independientes.

Y la carta continúa así: “... Me parecía que lo más fácil y ventajoso era unir al Rey de Persia, para luchar contra el Turco, con algunos pueblos cristianos llamados Cosacos, y que viven en el *Mar Mayor* o *Ponto Euxino*, y en el *Mar Negro*, en la desembocadura del río *Niéper* o *Borystene*.

Todos ellos son ladrones.

Antes de continuar con este asunto, como vos bien sabéis *Cosaco* no es el nombre de una Nación; sino el de una multitud de gente de diferentes procedencias y sectas, aunque se proclamen a sí mismos cristianos; no tienen mujeres, ni hijos, ni casas; viven en total independencia y no reconocen a príncipe alguno. Sólo viven en sitios alejados de las ciudades; lugares, en los que bosques espesos, montañas, o ríos los hacen inaccesibles e inconquistables. Obedecen, casi como nuestros bandoleros, a algunos de los suyos a los que reconocen como jefes o capitanes, y no viven más que de la rapiña y del botín que consiguen con las armas, a grandes golpes de cimitarra; pero son bastante diferentes a los bandidos en lo que atañe a no robar ni incomodar jamás el país y a los soberanos en donde asientan sus campamentos cuando no tienen ninguna correría entre manos; muy al contrario, cuando se les contrata como ejército, se comportan como hombres de honor y con total lealtad. Siempre andan peleándose y viven como corsarios tanto en tierra como en la mar, para perjuicio y desgracia de sus enemigos más cercanos, a saber, los turcos y otros mahometanos. Por esta razón, los príncipes a cuyos países se retiran los cosacos, no solo no los persiguen, sino que incluso les suministran provisiones y les ayudan con dinero; del mismo modo que el Turco toma bajo su protección a los corsarios de la Berbería para destruir a los cristianos.

Hay diversos grupos de Cosacos en distintos lugares, parte están en el país de Rusia o Moscovia, que son la misma cosa, o más abajo por el río Volga, y bien en el interior de tierra firme, hasta el río *Tanaïs* y en los *Palus Maeotis*¹.

¹ El delta del Don, conocido en la Antigüedad clásica como *Palus Maeotis*, es el segundo delta más grande del mar de Azov, y está en la desembocadura del río Don. El Pantano de Meocia (en latín: *Palus Maeotis*) era el nombre que se daba en la Antigüedad clásica, tanto a los pantanos en la desembocadura del Río Tanaïs en Escitia (moderno río Don en el sur de Rusia), como a la totalidad del mar de Azov (también conocido como Laguna Meocia, en latín: *Mæotis Lacus*) (https://es.wikipedia.org/wiki/Delta_del_Don) EdL 7-09-2025.

*Política del Señor
della Valle.*

Hay también otros cosacos por el Mar Negro y en otros lugares del Reino de Polonia. Nunca se me ha pasado por la cabeza la idea de unir a los de Rusia con los persas porque, aparte de que esos cosacos son heréticos o cismáticos, y viven en tierras de Moscovia, al estar ese país infectado de eremitas griegos, se declaran siempre como nuestros enemigos para testimoniar su aversión hacia nosotros, los Latinos; estos son los que se encuentran más alejados de los territorios turcos y por tanto incapaces de incomodarles demasiado.

*Los cosacos no
tienen ningún sitio
fijo al que
retirarse.*

Además, estos cosacos de Moscovia no tienen buenas relaciones con los persas, porque algunas veces navegan por el Mar Caspio en donde se hacen con toda la mercancía de los barcos que pasan por allí, a pesar de que el Moscovita haya jurado amistad al Persa, enviándose con frecuencia sendos embajadores, pues esta amistad es más falsa y engañosa que real y efectiva. A decir verdad, ellos se odian a muerte por múltiples razones de vecindad y derivadas del comercio que ambas naciones practican. Vista esta realidad, pensé entonces que lo mejor sería procurar una alianza con los cosacos de Polonia, sobre todo con esos en particular, que moran, como os he avanzado, en la desembocadura del río *Borystene*, en el *Mar Negro*; en donde unos viven bajo jaimas, otros en chozas, que las aguas y el terreno pantanoso que inundan a su alrededor a su voluntad, las hacen inaccesibles, de tal forma que no se les puede atacar ni por tierra ni por mar, ni llevar la lucha hasta su campamento.

*Los cosacos son
muy poderosos en
la mar.*

Hay en ese lugar más de dos mil buenos soldados que guardan sus barcos y armas durante el invierno, y que se dedican a hacer correrías a caballo contra los Tártaros de Europa, sus vecinos; pero en el verano, cuando se conoce que hay alguna empresa que llevar a cabo en la mar, con esperanza de un buen botín, una multitud de otros cosacos se llegan hasta allí procedentes de todos los lugares circundantes y del Reino de Polonia. Aquí, una vez elegidos por sus jefes o capitanes un número suficiente de entre los que consideran más valientes y generosos, se hacen a la mar con una armada numerosa de unas trescientas o quinientas fustas y aún más, o con pequeñas galeotas, que pueden llevar desde cuatro mil a seis u ocho mil soldados de élite; los no solo luchan como soldados, sino que también son pilotos y marineros, de suerte que no hay uno solo de ellos que no sea capaz de desempeñar diferentes trabajos.

Así marchan los cosacos contra los turcos; llevándose todo lo que encuentran en el mar a su paso. Se han convertido en unos piratas tan expertos, que los caramuzales turcos y otros navíos mercantes apenas si se han atrevido durante el verano a cruzar este mar. No se contentan únicamente con el botín que consiguen, sino que también arrasan todo lo que pueden por tierra firme, de tal modo que no hay un solo lugar dependiente del Turco y

No hay ni una sola ciudad que se les resista.

cercano al Mar Negro, en el que no se hayan alzado los cosacos como sus Señores, además de saquearlos totalmente. *Sinople*¹, entre otras, una ciudad muy poblada, que *Mitridates*, el antiguo rey del Ponto, hizo famosa en su tiempo, ha probado la cólera de los cosacos. *Caffa*, a pesar de haber sido la Ciudad Real del Chan [Jan o Kan] de los tártaros de Europa, no ha podido evitar tampoco su violencia; y hasta la misma *Trebisonda* se ha visto devastada en numerosas ocasiones, y si no ha sucumbido totalmente en estos años, puede que un día se verá forzada a rendirse y ceder ante esta fuerza mayor.

Los cosacos destruyeron toda una armada naval que enviaron los turcos contra ellos.

Los turcos envían todos los años desde Constantinopla una armada contra los cosacos. Al principio, esa flota se componía tan solo de fustas y galeotas porque, únicamente se puede navegar con ese tipo de barcos en este mar, en el que no hay más que tres puertos bastante angostos y, por lo general, situados en la desembocadura de los ríos, y por ser sus aguas muy poco profundas en la mayoría de los lugares, sobre todo en los que los cosacos mantienen sus cuarteles, y adonde no pueden penetrar los barcos de gran calado. Así que los turcos, al ver que sus fragatas no surtían ningún efecto, resultaban inútiles y solo servían para acrecentar el botín de los cosacos, montaron en cólera e incrementaron sus armadas, no solo con gran cantidad de fustas y galeotas, sino que las hicieron escoltar por unas cuantas escuadras de grandes galeras; entre otras, enviaron, cuando yo estaba en Siria



La respuesta de los cosacos de Zaporozhia al sultán Mehmed IV de Turquía. Óleo de Iliá Repin entre 1880 y 1891. Museo de San Petesburgo. Rusia.

en 1616, al *General Mahmud Pachá, hijo de Cicala*, por entonces primo del Gran Señor [Turco]. Este general capitaneó esa flota hasta aquí, compuesta por gran cantidad de pequeños navíos y diez galeras de las más grandes y mejores que tenían en Constantinopla; aunque no fue más afortunado que los que le precedieron; muy al contrario, sufrió grandes pérdidas, porque los cosacos, habiendo puesto en marcha toda su flota, se adueñaron de las dos galeras mayores, además de muchos

otros navíos, y le persiguieron después de infligirle gran castigo y confusión.

¹ Sinople o Sinope. En 1614 fue incendiada casi por completo por las tropas *cosacas*, comandadas por el *atamán Sagaydachniy* ([https://es.wikipedia.org/wiki/Sinope_\(Turqu%C3%ADa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Sinope_(Turqu%C3%ADa))). EdL 9-9-2025.

Aspiran a convertirse en los Señores de Constantinopla.

Con tantas conquistas y tan ejemplares batallas, que solo pueden ser inspiradas por el valor y la fiereza de los victoriosos, me pregunto yo si los cosacos no tienen derecho a pretender un día algo más importante. Solo os comentaré que yo los he oído decir que con el tiempo esperan ser Señores de Constantinopla, pues la liberación de esa tierra está reservada a su coraje, y sus profecías lo pronostican claramente. Sea como sea, la verdad es que hoy en día los cosacos son muy poderosos en el Mar Negro, y es evidente que, por poco que hagan, nadie se atreverá jamás a plantarles cara; pues no viene de ahora su dominio sobre ese mar, sino que hay pruebas de que ya en tiempos del *Sultán Murad*, del que yo conservo algunos documentos concernientes a estos asuntos, firmados de su puño y letra, en los que se habla que estos cosacos ya entonces se enfrentaban a los turcos en crueles batallas; y si hace más de treinta años que se las ven con los turcos, y estos no han podido exterminarlos, ni conseguir ventaja alguna sobre ellos; sino más bien todo lo contrario, que los cosacos se estén haciendo cada vez más poderosos, es pues lógico esperar que su poderío aumentará cada vez más y llegarán a ser invencibles.



P. K. Sahaidachny, líder de los cosacos Zaporozhian en 1616.

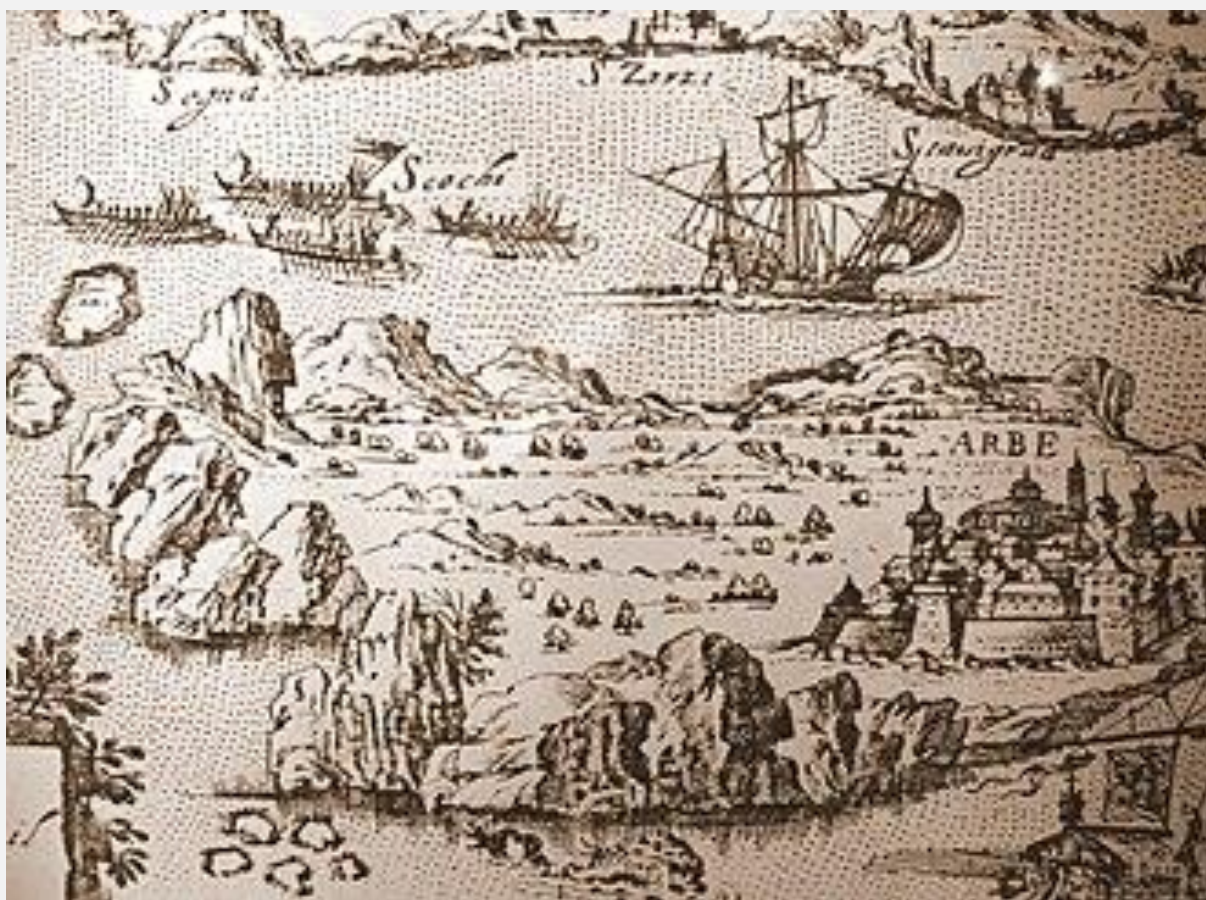
Reflexiones del Señor della Valle sobre la conducta de los cosacos.

Después de reflexionar en profundidad sobre la situación actual de sus asuntos y sobre su política y costumbres, de las que estoy perfectamente informado, desde hace ya mucho tiempo, primero en la Cristiandad y mucho mejor en Constantinopla; y no me cabe duda de que estos cosacos algún día llegarán a formar una poderosa República, como lo hicieron en otro tiempo los famosos Sparsis o Lacedemonios, al igual que los Sicilianos, los Cartagineses, y los mismos Romanos, y ahora en nuestros tiempos, los Holandeses no han podido tener un mejor y más afortunado comienzo, y aunque hayan sido pueblo medio nómada, sin mujeres y, por ende, despojados de un linaje y legítimos sucesores, en realidad todo eso importa bastante poco, porque a pesar de no tener nada de esto, hemos visto que tras unos cuantos años se han multiplicado muchísimo y poco a poco se habrán de convencer de que necesitan estabilidad, visto que esos que ya han fijado su residencia en la desembocadura del río, viven en sociedad con unas mujeres, y muchos de ellos se han casado allí, y otros conservan su costumbre de ir a rapiñar y robar todo cuanto puedan atrapar, con lo que disponen de esclavos que venden y compran cuando les place. Y, en cuanto a los cosacos que habitan en regiones

más alejadas, sin duda debe existir un movimiento parecido de esa voluntad por llegar a tener un terreno propio y estable.

*El Rey de Polonia
los protege.*

El Rey de Polonia, soberano de la región en la que se encuentran estos cosacos, aunque de ordinario está en paz con los turcos, toma a los cosacos bajo su protección, les ayuda con sus finanzas y en todo lo que puede. Con frecuencia incluso hace de mediador con los turcos cuando los cosacos hacen algún vandalismo en sus tierras; justificándose y declarando a voz en cuello “que esos cosacos son todos unos ladrones, y que él no es su Señor, por lo que le resulta imposible castigarlos”; las mismas razones que alegaba el Archiduque de Austria con los Venecianos en lo tocante a los [Uscoques](#)¹.



*Dibujo de barcos uscoques persiguiendo a un barco grande en el Adriático. 1520s–1618.
Museo de la fortaleza Nehaj. [Senj](#), [Croacia](#).*

¹ Los uskoks (o uscoques) eran un pueblo eslavo, principalmente católico, que habitó en la costa de la Iliria, Croacia y Dalmacia. Se dedicaban a la piratería y sirvieron como soldados fronterizos contra el Imperio Otomano, aunque también fueron conocidos por su actividad de corso. Originalmente de origen eslavo, se integraron con pueblos italianos y, en su propio idioma, el término "uskok" se refería a "desterrados" o "fugitivos".

Ahora estoy perfectamente informado de todas estas cosas y se que los Estados del Rey de Persia se extienden casi hasta el Mar Negro, y que entre este mar y las fronteras de su imperio no hay en medio más que un único reino, el de Colchos, o una parte, también conocida como *Dadian*, y que los turcos llaman Mengrelia, con alguna otra provincia que pertenece a los georgianos que viven más cerca del Mar Negro, que se declaran a su vez Señores, aunque solo posean unas tierras tan poco extensas que se recorren en no más de cinco o seis jornadas. Y estoy convencido de que los Príncipes Georgianos que habitan esta zona, que separa al Persa del mar, son todos Cristianos, y que de ahí les viene su amistad con los cosacos, pues estas alianzas tienen que ser forzosamente ventajosas, ya que con su ayuda pueden resistir más fácilmente las violencias del Turco, su vecino, que no les molesta porque no puede a causa de la difícil situación que vive su país, aunque no por eso deja de exigirles a algunos de ellos gruesas sumas de plata, que llaman tributos, y con los que compran la paz, por así decirlo, y las vías comerciales que mantienen con Trebisonda y el resto de sus Estados.



Trebisonda. Grabado de Joseph de Tournefort (principios del s. XVIII).

No ignoro que la inclinación o el miedo hayan impedido a estos Príncipes unirse a los Persas; unión a la que el Rey de Persia podrá obligarles fácilmente, bien por vía amistosa, o bien por la fuerza si es necesario, y concertar con estos pueblos y con los cosacos que se encuentran en esas tierras, que tengan al otro lado del mar un lugar fijo y estable, desde donde podrán hacer sus incursiones y saquear con más facilidad y coraje a los Estados vecinos que

dependen del Turco; además de guardar y conservar para siempre, con la ayuda de los Persas, lo que conquisten a los turcos, cosa que hasta ahora no habían podido hacer debido a que solo son por el momento un puñado de gente del otro lado del mar.

Por todo esto que os he expuesto, me he resuelto a procurar todas las vías posibles para conseguir esta unión y entendimiento. Porque gracias a ese acuerdo y el de los cosacos de Polonia, que sin duda también se llevará a cabo, su armada será más poderosa, numerosa y considerable, no solo para piratear y retirarse como han hecho hasta ahora, sino para resistir con la ayuda de los Persas, principalmente en este territorio de Trebisonda y en las fronteras que separan por tierra los Estados de la Persia, y que están al albur de los cosacos, por su situación en el mar, en donde estoy convencido que se podrán hacer ventajosos progresos.

No creo que haya nadie que no vea claramente que este asunto conviene y honra al Cristianismo; la facilidad de llevarlo a cabo está garantizada, porque si algo desea el Rey de Persia con auténtica pasión es vencer a los Turcos, y lo que sin duda busca y procura constantemente y desde hace mucho tiempo es la amistad con los Príncipes y pueblos Cristianos. Para el propio interés de los cosacos no se pueden dar condiciones más ventajosas ni más útiles que conseguir un apoyo de esta importancia, aunque sea de un Príncipe de religión diferente. De hecho, creo, sin jactarme de ello, que yo podría ser un medio hábil y capaz de llevar a cabo y promover esta intriga; porque, como Cristiano que soy, los Cosacos de Polonia, Cristianos y casi todos Católicos, podrían y deberían confiar en mí; y que el Rey de Persia, que en mí tendría al sujeto más idóneo, en mi calidad de Romano y súbdito del Papa, por el que este Rey siente mucho respeto; y que además, como persona muy informada que soy, le habré comentado cosas con mucho fundamento y claridad; cualquier dificultad que pudiera exponerme, como decir que el camino para el país de Colchos no es muy frecuentado, ni conocido, y que no sabrían donde hacerse fuertes en esas tierras, ni hacer puertos sobre el mar que fueran útiles y cómodos; o bien que el mar que separa a los Cosacos de Persia impediría la correspondencia; entonces, ante estas objeciones, yo me ofrecería personalmente para vencer y solventar cualquiera de esas dificultades; por eso no dejaré de poner todo mi empeño, aunque me viera obligado a atravesar el Mar Negro, en tratar con los Cosacos y regresar a Persia como portador de su respuesta en mi mano y de sus verdaderos sentimientos...”



*El Señor della
Valle intenta
poner a los
cosacos al servicio
del Rey de Persia.*

*Esta alianza
interesaría a los
Cristianos.*

Próxima entrega

CARTA XXII DESDE FERHABAD

II.22.22 - “Entre Cosacos y Georgianos”

